

www.shepherdserve.org

Eres bienvenido a copiar, imprimir, distribuir o transmitir estos documentos de cualquier forma, mientras que los documentos no sean para la venta, no sean alterados y mantengan su significado original *completo*. © 2005 por David Servant

El Ministro Que Hace Discípulos

Por David Servant

Capítulo Diecinueve Realidades en Cristo

A través de las epístolas del Nuevo Testamento, encontramos frases tales como “en Cristo”, “con Cristo”, “a través de Cristo” y “en Él”. Estas frases frecuentemente revelan algún beneficio que nosotros como creyentes poseemos debido a lo que Jesús ha hecho por nosotros. Cuando nosotros nos vemos como Dios nos ve, “en Cristo”, esto nos ayuda a vivir como Dios quiere que vivamos. El ministro que hace discípulos les enseñará quiénes son ellos *en Cristo* para ayudarles a crecer y madurar espiritualmente.

Primero, ¿Qué significa estar “en Cristo”?

Cuando nacemos de nuevo, nos colocamos en el cuerpo de Cristo y somos uno con Él, espiritualmente. Veamos algunos ejemplos de las epístolas del Nuevo Testamento que afirman esto:

“así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo *en Cristo*” (Romanos 12:5, énfasis agregado).

“Pero el que se une al Señor, un espíritu es *con Él*” (1 Corintios 6:17, énfasis agregado).

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo y *miembros cada uno en particular*” (1 Corintios 12:27, énfasis agregado).

Nosotros que hemos creído en el Señor Jesús debemos vernos a nosotros mismos unidos a Él, miembros de su cuerpo y un espíritu con Él. Él está en nosotros y nosotros en Él.

Aquí hay un verso que nos dice algunos beneficios que tenemos por la virtud de estar en Cristo:

“Pero por él estáis vosotros en *Cristo Jesús*, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación, y redención” (1 Corintios 1:30, énfasis agregado).

En Cristo, somos hechos justos (declarados sin culpa y haciendo lo correcto), santificados (apartados para el uso santo de Dios), y redimidos (libres de la esclavitud). No estamos *esperando* ser justificados, santificados o redimidos en el futuro. Más bien, tenemos todas estas bendiciones ahora porque estamos en Cristo. En Cristo todos nuestros pecados han sido perdonados.

“Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, *en quien* tenemos redención por su sangre, *el perdón de pecados*” (Colosenses 1:13-14, énfasis agregado).

Esta escritura también nos dice que ya no estamos en el reino de Satanás, el dominio de las tinieblas, sino que ahora estamos en el reino de la luz, el Reino de Jesús.

“De modo que si alguno está *en Cristo*, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17, énfasis agregado).

Alabemos a Dios porque si eres un seguidor de Cristo, tú eres una nueva “criatura”, ¡como una oruga se transforma en mariposa! Tu espíritu tiene una nueva naturaleza. Anteriormente poseías la naturaleza egoísta de Satanás en tu espíritu, pero ahora todo tu pasado ha quedado atrás.

Más Bendiciones en Cristo

“Porque todos sois hijos de Dios por la fe *en Cristo Jesús*” (Gálatas 3:26, énfasis agregado).

¿No es maravilloso saber que somos verdaderamente los hijos de Dios, nacidos de su Espíritu? Cuando venimos a Él en oración, llegamos a Él no sólo como nuestro Dios, sino como nuestro Padre.

“pues somos hechura suya, creados *en Cristo Jesús* para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas” (Efesios 2:10, énfasis agregado).

Dios no sólo nos ha creado, también nos creó de nuevo *en Cristo Jesús*. Además, Dios ha predestinado un ministerio para cada uno de nosotros, “buenas obras...preparadas de antemano”. Cada uno de nosotros tiene un destino divino único.

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios *en él*” (2 Corintios 5:21, énfasis agregado).

Debido a que estamos en Cristo, la justicia que poseemos es realmente la justicia de Dios. Esto se debe a que Dios está en nosotros y nos transforma por medio de su Espíritu Santo. Nuestras buenas obras son realmente las buenas obras de Dios por medio de nosotros.

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores *por medio de aquel* que nos amó” (Romanos 8:37, énfasis agregado).

¿Qué son “estas cosas” de las que Pablo escribió? Los versos en Romanos que preceden a este verso revelan las pruebas y sufrimientos que experimentan los cristianos. Aún en medio del martirio somos victoriosos, aunque el mundo nos considere víctimas. ¡Somos más que vencedores por medio de Cristo porque cuando morimos, iremos al cielo!

“Todo lo puedo *en Cristo* que me fortalece” (Filipenses 4:13, énfasis agregado).

A través de Cristo, nada es imposible para nosotros, porque Dios nos da la habilidad y la fuerza. Podemos hacer cualquier tarea que Él nos de.

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria *en Cristo Jesús*” (Filipenses 4:19, énfasis agregado).

Podemos esperar que Dios supla nuestras verdaderas necesidades si buscamos primero su Reino. ¡El Señor es nuestro pastor y Él cuida de sus ovejas!

De Acuerdo con lo Que Dios Dice

Desafortunadamente, algunos no creemos en lo que la Palabra de Dios dice acerca de nosotros, y se puede notar en ciertas declaraciones que contradicen lo que la Biblia dice. En vez de decir, “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, decimos, “no creo que lo pueda hacer”.

Tales declaraciones son lo que la Biblia llama “hablar mal” porque no están en armonía con lo que Dios dice (ver Números 13:32). Sin embargo, si nuestros corazones están llenos de la Palabra de Dios, estaremos llenos de fe, creyendo y diciendo sólo lo que está en armonía con La Escritura.

Algunas Declaraciones Bíblicas

Debemos creer y decir que somos lo que Dios dice que somos.
Debemos creer y decir que podemos hacer lo que Dios dice que podemos hacer.
Debemos creer y decir que Dios es quien Él dice que es.
Debemos creer y decir que Dios hará lo que Él dice que hará.

Aquí hay algunas declaraciones de la Escritura que todos lo creyentes deben expresar. No todas son necesariamente realidades “en Cristo”, pero todas son verdad de acuerdo con la Escritura.

Yo soy redimido, santificado, y justificado en Cristo (ver 1 Corintios 1:30).
He sido transferido del reino de las tinieblas al reino del Hijo de Dios, el reino de la luz (ver Colosenses 1:13).

Todos mis pecados han sido perdonados en Cristo (ver Efesios 1:7).
Yo soy nueva creación en Cristo, mi vieja vida se ha ido (ver 2 Corintios 5:17).
Dios ha preparado buenas obras para que yo camine en ellas (ver Efesios 2:10).
Yo soy la justicia de Dios en Cristo (ver 2 Corintios 5:21).
Yo soy más que vencedor en todas las cosas por Cristo que me amó (ver Romanos 8:37).
Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (ver Filipenses 4:13).
Dios suplirá todas mis necesidades de acuerdo a sus riquezas en gloria en Cristo (ver Filipenses 4:19).
Yo soy llamado a ser santo (ver 1 Corintios 1:2).
Yo soy un hijo de Dios (ver Juan 1:12; 1 Juan 3:1-2).
Mi cuerpo es templo del Espíritu Santo (ver 1 Corintios 6:19).
Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (ver Gálatas 2:20).
Yo soy libre del dominio de Satanás (ver Hechos 26:18).
El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (ver Romanos 5:5).
Mayor es el que está en mí que el que está en el mundo (Satanás) (ver 1 Juan 4:4).
Yo soy bendecido con cada bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo (ver Efesios 1:3).
Yo estoy sentado con Cristo en lugares celestiales, por encima de las fuerzas espirituales de Satanás (ver Efesios 2:4-6).
Debido a que amo a Dios y soy llamado conforme a su propósito, Él hace que todas las cosas sean para bien (ver Romanos 8:28).
Si Dios está conmigo, ¿quién contra mí? (ver Romanos 8:31).
Nada me puede separar del amor de Cristo (ver Romanos 8:35-39).
Todas las cosas son posibles porque soy un creyente (ver Marcos 9:23).
Yo soy un sacerdote de Dios (ver Apocalipsis 1:6).
Debido a que yo soy su hijo, Dios me dirige con su Santo Espíritu (ver Romanos 8:14).
Mientras camino en el Señor, mi camino se hace más claro (ver Proverbios 4:18).
Dios me ha dado dones especiales para su servicio (ver 1 Pedro 4:10-11).
Yo puedo echar fuera demonios y poner manos sobre los enfermos para que se sanen (ver Marcos 16:17-18).
Dios siempre me lleva en triunfo en Cristo (Ver 2 Corintios 2:14).
Yo soy un embajador de Cristo (ver 2 Corintios 5:20).
Yo tengo vida eterna (ver Juan 3:16).
Todo lo que yo pido en oración creyendo lo recibiré (ver Mateo 21:22).
Por las heridas de Cristo soy sano (ver 1 Pedro 2:24).
Yo soy la luz del mundo y la sal de la Tierra (ver Mateo 5:13-14).
Yo soy un heredero de Dios y coheredero con Cristo Jesús (ver Romanos 8:17).
Yo soy parte de una raza escogida, una nación Santa, real sacerdocio y posesión de Dios (ver 1 Pedro 2:9).
Yo soy miembro del cuerpo de Cristo (ver 1 Corintios 12:27).
El Señor es mi Pastor nada de faltará (ver Salmos 23:1).
El Señor defiende mi vida, ¿A quién temeré? (ver Salmos 27:1).
Dios me dará una larga vida (ver Salmos 91:16).

Dios se llevó mis enfermedades y cargó mis dolores (ver Isaías 53:4-5).
El Señor es mi ayudador, entonces no temeré (ver Hebreos 13: 6).
Yo pongo todas mis cargas sobre el Señor porque el cuida de mí (ver 1 Pedro 5:7).
Yo resisto al diablo y él huye de mí (ver Santiago 4:7).
Yo encuentro mi vida al perderla por causa de Jesús (ver Mateo 16:25).
Yo soy esclavo del Señor (ver 1 Corintios 7:22).
Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia (ver Filipenses 1:21).
Mi ciudadanía está en el cielo (ver Filipenses 3:20)
Dios completará la obra que empezó en mí (ver Filipenses 1: 6).
Porque Dios produce en mí el querer como el hacer, por su buena voluntad (ver Filipenses 2:13).
Yo soy redimido de la maldición de la ley (ver Gálatas 3:13).

Estos son sólo algunos ejemplos de declaraciones positivas que podemos hacer basados en la Palabra de Dios. Sería una buena idea el hacer un hábito de estas declaraciones hasta que la verdad que ellas afirman se arraigue en nuestros corazones. Y deberíamos observar cada palabra que sale de nuestras bocas para asegurarnos que no estamos hablando en contra de lo que Dios ha dicho.